

Herramientas para aumentar la producción a campo natural

Medir pasto y pesar ganado, comparar, proyectar y ajustar la carga

“de Pasto a Carne” FPTA 345

Ing. Agr. Emilio Duarte Esteves
Plan Agropecuario

Ings. Agrs. Virginia Caravia y Rodrigo Iribarne
Técnicos contratados para el Proyecto

Este proyecto de extensión tiene como objetivo la construcción participativa de una metodología que contribuya a aumentar la producción sobre campo natural, mediante el control de la oferta de forraje. Ofertar una cantidad y calidad de pasto adecuada, para que cada categoría cumpla los objetivos de producción estacional, w permitirá un aumento en la producción de manera sustentable. Estamos trabajando en la forma de lograrlo, de manera participativa, técnicos y productores. El resultado buscado es que el productor adquiera la habilidad de medir el pasto y evaluar el ganado, relacionar estas variables, referenciarse, y generar estrategias que le permitan mantener una situación de alta productividad, tanto de los animales como de la pastura.

El proyecto FPTA 345 “de Pasto a Carne” estará cumpliendo un año de monitoreo al finalizar el relevamiento de datos de todos los predios participantes a inicios del invierno 2018.

Desde los inicios en la primavera de 2017 se han sumado productores a la propuesta; iniciaron 11, aumentaron a 17 en verano, 21 en otoño, y serán 24 en invierno. Los primeros 17 productores, son los oficiales y cuentan con el acompañamiento del equipo técnico del proyecto, tanto en la medición de pasto y ganado, como en la organización de talleres de discusión de los datos obtenidos en sus predios. Los últimos 7 productores incorporados y los que se sumen, miden el pasto y pesan el ganado en forma independiente y llevan los datos para ser tratados al final de los talleres de alguno de los 17 productores oficiales.

En ediciones anteriores de esta publicación, les contamos en detalle en qué consiste el proyecto (Revista 149) y presentamos los primeros datos generales, luego de realizado el segundo monitoreo estacional (Revista 165). En esta entrega seguiremos compartiendo los datos generales del grupo y comenzaremos a presentar casos de productores y sus decisiones para controlar la oferta de forraje.

Análisis comparativo de los datos, el monitoreo satelital vs. las observaciones a campo

Tasas de crecimiento de pasto en el Basalto.

Los datos del monitoreo satelital de crecimiento de pasturas, nos brinda información que permite explicar en parte lo observado.

Primavera 2017: el crecimiento fue muy parecido al promedio histórico. Aun-

que en algunas zonas se notó menor crecimiento en noviembre debido al escaso nivel de precipitaciones.

Verano 2017-18: en diciembre y enero se registró un crecimiento 20% inferior del promedio. En febrero el crecimiento fue 35% por debajo del promedio. En la región de Basalto se decretó emergencia por sequía.

Otoño 2018: En marzo el crecimiento fue 25% inferior al promedio. En abril se esperaba un crecimiento menor, normalizándose en mayo.

Resultados obtenidos del monitoreo de los predios

Comenzaremos con una breve explicación de la metodología utilizada; en los inicios de cada estación (marzo, diciembre, setiembre y junio) se mide la altura de pasto y la proporción de material verde existente, a partir de lo cual se obtiene la cantidad y calidad de pasto en los potreros. Del monitoreo de los animales se obtiene el peso promedio de cada categoría, se describen los objetivos de producción para la estación y se realizan cálculos sencillos para determinar la altura de pasto requerida al inicio de la estación. De dividir la altura de pasto medida entre la altura de pasto requerida, se obtiene un índice que explica la cantidad de pasto que hay en el predio en relación a la cantidad de pasto necesaria para cumplir con los objetivos de producción. A través de talleres se trata la situación de cada predio y productores acompañantes colaboran con el productor anfitrión para identificar alternativas que sitúen al predio en una situación de buena oferta de forraje.

Valores de este índice menores a 0,6 son asociados al color rojo en señal de “peligro” e indica una situación de déficit

extremo de pasto. Con la altura de pasto medida al inicio de la estación, considerando el crecimiento de pasto normal durante la estación, se cubre menos del 60% del pasto necesario para alimentar correctamente la carga animal. Frente a esta situación, se buscan las alternativas para, de forma urgente, disminuir carga y/o agregar alimento al sistema.

Valores entre 0,6 y 0,8 indica faltante de pasto y le asignamos un color amarillo, en señal de "precaución". Ante ello, se debe bajar carga y/o agregar alimento.

Valores entre 0,8 y 1,2, color verde, indica que el predio se sitúa cercano al óptimo, y con pequeños ajustes los animales podrán cumplir con los objetivos de producción.

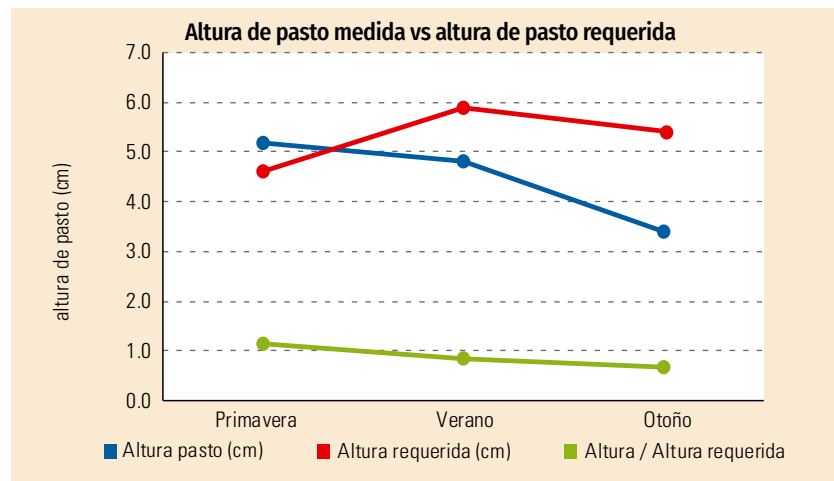
Valores mayores a 1,2, color marrón, indica que existiría un excedente de pasto, y dependiendo de la estación considerada, se debería encontrar la manera de aumentar carga.

A inicios de otoño y primavera son recomendables valores de 1,2-1,3, ya que permitirían formar una reserva de pasto para invierno y verano respectivamente, lo que constituye un seguro de pasto en estaciones con menores tasas de crecimiento o con producciones muy variables.

En el gráfico 1 se observa que la altura de pasto promedio de los predios monitoreados ha decrecido sensiblemente en los últimos meses; de 5,2 cm en inicios de primavera a 3,4 cm en inicios de otoño. Relacionando la altura de pasto medida con la altura de pasto requerida según la carga animal existente al comienzo de cada estación, vemos que en los inicios de primavera y verano los índices se situaron dentro del óptimo, 1,14 y 0,83 respectivamente. El valor disminuyó desde primavera a verano debido, en primer lugar, a la disminución en la altura de pasto provocado por un exceso de carga proveniente de períodos anteriores cuando el clima fue muy bueno; en segundo lugar, por un aumento de la carga, tanto por número de animales como por requerimiento de los mismos en diciembre, un mes en el que la totalidad del rodeo de cría se encontraba amamantando.

El valor 0,83 a inicio de verano, indica que el pasto disponible (altura medida) más el crecimiento normal esperado para la estación sería suficiente para cu-

Gráfico 1. Resultados de altura de pasto medido y altura de pasto demandado. Datos promedio de los participantes durante los monitoreos realizados a inicios de primavera 2017, verano 2017-18 y otoño 2018.



brir un 83% del requerimiento de pasto demandado por la carga animal en esa fecha. Debido al déficit hídrico ocurrido en todos los meses del verano, el crecimiento de la pastura fue sensiblemente menor, lo que determinó que la altura de pasto al inicio de otoño cayera a 3,4 cm. La demanda de pasto disminuyó (5,4 cm) debido a ajustes de carga y al destete, lo que no fue suficiente y el índice cayó a 0,66. Esto significa que a comienzos de otoño se contaba con el 66% del pasto requerido para sobrellevar el otoño y cumplir con los objetivos de producción, y de no realizar ajustes en la carga la situación se dirigía hacia un déficit extremo de pasto. Sumado a esto, el crecimiento de pasto en otoño continuó por debajo del promedio histórico, debido a falta de lluvias.

Dentro del grupo de productores se encontró una gran variabilidad en los resultados obtenidos. El 25% de los productores monitoreados entró al otoño con una altura de pasto buena a muy buena comparada con la altura requerida, a pesar de haber transcurrido una sequía importante. El 75% restante entró al otoño con una altura de pasto menor a la necesaria y dentro de este grupo hay situaciones en las que el pasto disponible es menor a la mitad del pasto necesario. Este escenario de poco pasto, indica situaciones prediales de crisis forrajera, lo que requiere tomar medidas

de reducción de la carga y/o la adopción de medidas de alto costo, como la suplementación con alimentos concentrados, para que el estado de los animales y los indicadores de producción no decrezcan significativamente.

La proyección de los datos para el próximo monitoreo a comienzos de invierno, indica una disponibilidad de pasto muy baja en la mayoría de los predios, lo que complicará la situación de los animales en una estación de muy poco crecimiento de pasto. Debemos remarcar que todos los productores participantes conocieron estos resultados y seleccionaron medidas para situarse en un valor del índice entre 0,80 y 1,2. La aplicación de las medidas identificadas para cada caso fue muy variable, desde casos con ninguna medida aplicada hasta otros, donde se llevaron adelante varias de ellas y con alta intensidad.

En toda la región de Basalto las lluvias en verano y comienzos de otoño fueron inferiores al promedio, pero en algunas zonas los registros fueron muy bajos. Tanto en zonas en las que llovió muy poco como en otras, donde los registros fueron mejores, se observaron predios con situaciones diferentes: poca oferta y buena oferta de forraje. Esto indica que el clima tiene un rol muy importante en los sistemas de producción, pero las acciones realizadas, teniendo en cuenta la situación, también son determinantes en los resultados.



Figura 1: Croquis del Establecimiento "El Desafío".

Uno de los predios participantes Establecimiento "El Desafío" de Gonzalo Panissa

El predio se ubica en Salto, paraje Laureles. Tiene una superficie de 422 hectáreas de las cuales 80 están arrendadas para agricultura y las restantes 342, las explota con ganadería vacuna. El índice CONEAT del predio es 132. A continuación, Gonzalo nos cuenta su historia como productor, las características de su predio y cómo lleva adelante y evalúa su participación en este proyecto.

¿Cómo llegas a trabajar este predio?

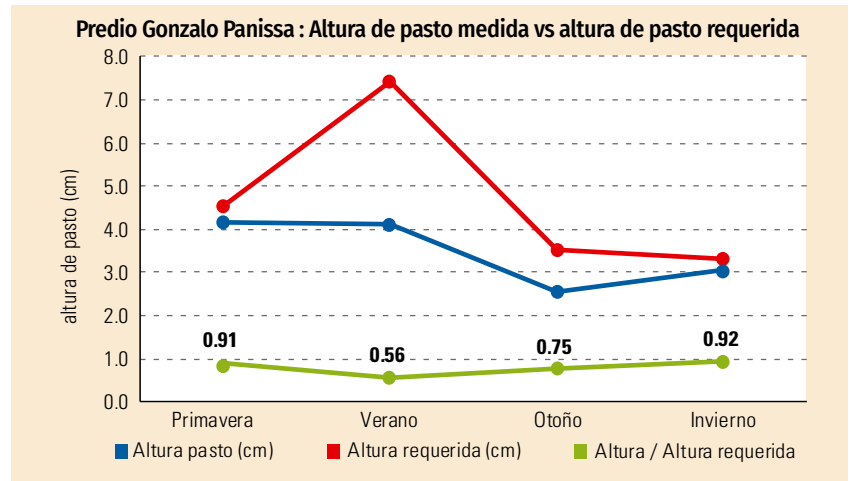
Estos campos pertenecieron a mi abuelo paterno, que los manejó hasta los años 90, luego pasaron a manos de mi padre y a mi tío. A partir del 2015 llegamos a un arreglo y comencé a trabajar esta fracción, pero sigo atendiendo el campo de mi padre.

¿Qué objetivos cumple este lugar?

Me permite vivir en el campo que es lo que me gusta. Vivo con mi hijo Valentín ya que mi hija estudia en Montevideo. En este predio trabajo solo.

¿Cómo describes el sistema productivo?

Hasta este año he realizado cría de machos y hembras, en base a campo natural. Recibo terneros y terneras al destete desde el campo de mi padre. Los machos se venden como novillos de 2,5 años en febrero-marzo, con entre 360 y 400 kg y las vaquillonas regresaban preñadas al campo



de mi padre. Hasta el año pasado ingresaban también vacas vacías, para ser engordadas. En algunos momentos con exceso de forraje, ha ingresado ganado a pastoreo o capitalización. A partir de este año la vaquillonas van a parir en mi establecimiento, los machos se venderán más chicos y no ingresarán vacas de internada.

En el ejercicio 2015-2016 se produjeron 88 kg de carne/ha y en el 2016-2017, 110 kg carne/ha.

Actualmente se están instrumentando mejoras, para poder trabajar más cómodo, cumpliendo en tiempo y forma con todas las prácticas. Se han realizado obras en los corrales y se siguen construyendo subdivisiones con eléctrico, bebederos y montes de sombra. Ver Figura 1

Las líneas azules indican el recorrido que se siguió para hacer los muestreos de altura y relación verde/seco del forraje.

¿Cuál es la base forrajera?

Soy un hinchado del campo natural. La idea es poder manejarlo correctamente, el número de potreros permitirá ir rotando, realizando reservas estratégicas y manejando las especies que se encañan y pierden calidad, como canutillo y cola de zorro. En este momento hay 80 hectáreas cedidas a un agricultor. En 2020 ingresarán al sistema con una pradera implantada.

¿Utiliza suplementación con concentrados?

Desde el 2017 se complementa a los ter-

neros en su primer invierno con afrechillo de arroz en autoconsumo, manejo que se piensa repetir este año. Las vaquillonas también se suplementan unos días antes del servicio. En años anteriores, cuando había exceso de pasto, se utilizaron concentrados proteicos.

Desde la medición de principios de primavera al inicio del programa ¿cómo era la oferta de forraje?

La lectura a inicios de primavera fue buena, pero la cantidad de forraje fue bajando porque dejó de llover. Esperaba que lloviera y mejorara; soy optimista y tenía expectativas que la situación se revirtiera. Las medidas que se tomaron en ese momento fue sacar unas vacas que estaban a pastoreo en el predio limpiando unos bajos de canutillo, no entrar más ganado y esperar.

Al inicio de verano la lectura de altura de pasto fue similar, pero con mayor carga animal por el aumento de peso de los animales en primavera. La oferta de forraje disminuyó. En ese momento la proyección para el verano mostró que el forraje no iba a alcanzar para pasar correctamente esa estación y cumplir con los objetivos de producción de los animales.

¿Qué medidas se tomaron durante el verano?

Durante el verano dejó de llover; en la zona la sequía fue muy intensa y el pasto

se fue. Se sacó mucho ganado; se adelantó la venta de los terneros y novillos, se sacó un descarte de hembras chicas y se fueron las vacas que quedaban. La dotación bajó de 1 UG/ha a inicios de verano a 0,4 UG/ha a inicios de otoño.

La lectura a inicios de otoño indicó una altura de pasto menor, pero el ajuste de carga permitió mejorar la oferta para los animales que quedaron en el predio.

¿Qué otros manejos se realizaron?

Durante el otoño se manejaron los animales tratando de utilizar los remanentes de pasto viejo, y se cerraron algunas áreas para trasladar pasto en pie a inicios de invierno.

La lectura para inicio de invierno es más ajustada, la altura de pasto se recuperó un poco. Pero piensa entrar 150 terneros destetados. ¿Cuál será la estrategia de manejo?

A los animales más grandes se les destinará la mayoría del campo. Los terneros que entrarán al predio irán a un potrero de 50 hectáreas, con pasto reservado y se piensa suplementar con afrechillo de arroz al 1% del peso vivo durante todo el invierno. La cuenta dará muy ajustada y se discutirá en el próximo taller.

En el taller, junto a productores y técnicos acompañantes y ya con los resultados de las mediciones realizadas, se propondrán alternativas para ajustar la variable oferta de forraje para la estación invernal, culminando la metodología propuesta en el proyecto.

¿Qué expectativas tiene de este proyecto? ¿Qué beneficios le brinda?

Al principio no le di la importancia que le doy hoy; a medida que fue avanzando comencé a confiar pues las proyecciones fueron bastante ajustadas a los resultados que se fueron dando.

¿Qué habilidades piensa que debería desarrollar para aplicarlo luego que el proyecto se termine?

Lo único que se precisa saber es medir pasto y pesar el ganado para luego obtener la proyección y ver qué hacer para equilibrar, por lo tanto solo se requiere disposición y querer hacerlo, nada más.



Productor y técnicos del proyecto midiendo pasto en setiembre



Productores y técnicos colaboradores luego de realizar el taller de análisis de datos de la estación anterior.



Terneros destetados aprendiendo a comer afrechillo de arroz

Fotos: Plan Agropecuario

Agradecemos a Gonzalo, demás productores, instituciones, organizaciones y técnicos participantes, por su colaboración en la construcción conjunta de esta metodología. Luego de un período de muy buen clima y crecimiento acorde de los campos, se presentó, luego de 9 años, otro período de pocas lluvias que determinó una crisis de forraje durante el verano y otoño pasados. Muchos productores fueron afectados, debiendo realizar manejos e incurrir

en gastos extraordinarios para no salir tan perjudicados. La propuesta de extensión desarrollada en este proyecto se vio fortalecida, y es valorada como una herramienta útil, que ayuda a tomar mejores decisiones en tiempo y forma. ●

Por más información del proyecto y sus actividades comunicarse a Regional Litoral Norte del Plan Agropecuario. Tel 47335397 o litoralnorte@planagropecuario.org.uy